

LUIS TÉLLEZ TEJEDA, PÁVIDO NÁVIDO

Letanía de todos los soles de la Ciudad

Para Rodrigo Hidalgo

Viaducto, ruega por nosotros,
todas las noches y al mediodía,
en tu escote de mujer
antes de penetrarnos.

Observatorio, cuídanos,
hoy y siempre; cuida nuestros pasos
en el ir y venir de los años,
en las ganas de llegar a casa.

Mixcoac, escúchanos,
que la grasa de las carnitas
fría el hambre de oficinistas
y de toda la ciudad con sidrales y cocacolas.

Tezonco, perdónanos,
todos los días, que es fiesta patronal
de cuete y chinelo o charro bailando
sobre el mixiote y todos los años del mundo.

Balderas, ten misericordia de nosotros;
mirada de los asesinados
que calcina todas las horas
y nunca se esconde.

Guelatao, danos tu promesa:
periferia que ya es centro,
llano de tabicón y varilla pelona,
ciudad que se cae en cada respiro.

Bosque de Aragón, sálvanos,
paso de rumba, guaracha y salsa,
sonidero que chirría toda la semana
la cumbia del sábado.

Polanco, guárdanos,
no escodas el lujo de relumbrón,
Superama donde no maduran los mangos,
inglés de voz alta, cosmopolita.

Mixiuhca, alúmbranos,
haz eterno cada sorbo de pulque,

ciudad que es todos sus pueblos,
todos los años de adobe y tezontle.

Iztapalapa, ruega por nosotros,
baila un danzón
y después atraca con tu nombre moderno,
macehual eterno.

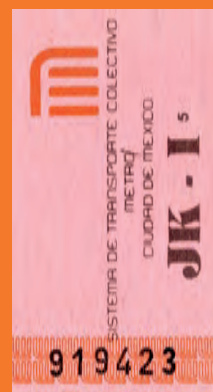
Insurgentes, líbranos de todo peligro,
cervecería barata o antro de medio pelo;
cuídanos, jotos desenfrenados,
ciudad que no se esconde.

Bondoquito, líbranos de todo mal,
o no, déjanos ver en tu náhuatl,
que poco se esconde, la enormidad
de tus calles, antes de agua.

Ferrería, danos luz,
carcajada de secretaria,
monedero de ama de casa,
luz de la maquila que mantiene la vida.

Popotla, sálvanos
en el trajín de tu calzada,
en los siglos de tu sombra,
ciudad que es todas las que ha sido y será.

Zócalo, *ora pro nobis*,
centro de las placas tectónicas,
alarma sísmica,
manifestación que se desborda,
niño perdido,
mañana de prisa,
noche que nunca acaba,
tarde que no se nombra,
bajar por cinco pesos,
siesta por los trenes,
en hora pico,
a toda hora,
ora pro nobis,
ora pro nobis,
ora pro nobis.



Boletos del metro, 1969-2018. Colección de Antonio Montaña Jimarez.